

¿Qué es enim per Deos obrabilior Sapientia? ¿Qué prefantius? ¿Qué
hominí melior? ¿Qué homine dignius?

Cic. Off. lib. 2. c. 2.



Eximio Sr. D. D. D. en un discurso con vagado a la mar grande de todas
las Ciencias naturales renueva las memorias de aquella feliz revolucion, q. hace
la epoca mas oloxiada de nros estudios. En el estado illustre, cuyo nombre immortal
deve excitars en nosotros los ventim^{tos} mas rixnos de amor, y de gratitud, poseido
de la generosa idea de proporcionarnos una valida felicidad, dirige su atencion
aquel objeto, q. op^{te} ha sido considerado entre los pueblos cultos como el prin-
cipal apoyo de los Estados. Contempla este espíritu bienhechor q. no hai cosa mas
digna de su prim^a aplicacion, q. procurar a la Juventud los conocimientos mas
importantes, a la Republica, y los mas utiles a la vida. Ya a buscar en los con-
sines de un vaxta Diocesis un profesor proporcionado a los sabios designios, que
desca poner con ansia en execucion. La Providencia le presenta un hombre, cuyo
amor al genero humano le obliga a comunicar sin reserva sus luces previas, con
que se halla enxiquerida su alma, y a preferir a qualquiera otra ventaja la
gloria de ser útil a sus semejantes. Ya las Ciencias havian establecido su imperio
en el antiguo continente. Por todas partes se veian Palacios, y Templos magnificos eri-
gidos en su honor, Museos, Subincos, Observatorios, Jardines, Academias, Instruc-
ciones, todo publicaba el sublime grado de dignidad, a q. havian sido elevadas. En
nra misma Peninsula havia ya establecim^{tos} utilidimos destinados, para faci-
litar una illumination verdadera: y aun las Capales del Reyno puede gloriar
de haver sido ya en sus Escuelas la voz de las razones, quando nosotros examos todavia esclavos
de las preocupaciones. Empeñandose este filosofo en xepido hazer nuevas conquistas para
las Ciencias, y dar mayor extension a su dominio; que aspecto tan diverso el q. va a tomar
en breve tiempo nra educacion publica! En lugar de aquel culto supersticioso, q. se atribuia a
las Divinidades de la Escuelas: en lugar de aquellos vanos miraxios, de aquellas voces vagas, con
q. se deslumbrava el debil entendim^{to} de los juvenes, sucede una sana Filosofia, q. estudiando
a la naturaleza en si misma, viciendo la en sus fenomenos, examinando sus leyes, y contem-
plando el artificio de sus Operaciones con atencion, con perseverancia, y con celo, avengana al
entendim^{to} en la posesion de la verdad. Pues, si en todos tiempos, y en todos los paizes ilustrados
se ha sabido distinguir el merito de literario. Si las Piramides, las Fuentes, los Obeliscos, los arcos
triumfales, y las estatuas de braxas no han sido monumentos bastante p. perpetuar los nombres
de los q. han echo algun servicio a las letras. Si ha sido preciso gravarlos sobre las vegetales, y sobre
las mismas estatuas, destinando asi el imperio de los cielos p. estos mortales privilegiados, e igual-
tando la duracion de su fama con la del Universo: como podiamos leon farnos de alcanax
famos a valer, hacer dignam^{te} las obligaciones, q. tenemos p. con excelabio, q. vino a sembrar, y cultivar
entre nosotros la semilla de una Ciencia tan importante, nos vale de las tinieblas, en q. nos hallava-
mos sepultados? nos hizo validir el yugo de la esclavitud mas vergonzosa, y nos hizo nra razon
a la sablidad de su origen? Los q. no se me permiten aqui ocuparme entexam^{te} en desojar
los afectos, q. se ataxellan en el fondo de mi corazon; Los q. me veo obligado a emplear en otra

debe el debel in reumt. de mi cor, q. quira sea la ultima vez q. se que de se ore digna tan respectable p. a
mi! Leo al publico, a quien coxae, ponde, segun el pensamto de Descartes, pagas lo q. se haze p. el publico: y
el honor de la Prov. entera se interera en reconocer a lo menos el Seno, q. ha precedido a la empre-
sa, de cuyo suceso goza hoy tranquilamte.

Para dar alg. ideas del inestimable beneficio, q. hemos recibido, e inflamax al mismo
tiempo los animos de los Joanes, cuya instruccion se ha tenido la bondad de confianme, intento agora hablar
de la Filosof. Con. pero, Senos, q. en este instante me veo aproximado de un peso enorme. Mis
juerzas se aliecen. Yo me indigno contra mi mismo. No soi capaz de sostener la grandeza,
y la magestad de mi objeto. Su extencion me envaxara p. todas partes, y no se pa-
donde debo empezar. har plantas, los brutos; el globo, eng. avito; la distancia, la
magnitud, y el numero prodigioso de los q. quedan p. una esfera infinita, cuyo cen-
tro nadie pudo señalar jamas; las criaturas racionales; el Ven. Supremo; toda
la naturaleza llena de misterios, de prodigios y maravillas se presenta a mi
pobre imaginacion. Que espectáculo tan espantoso! pero; que digno del hombre.
Yo veo a los ingenios del primer orden, a los maestros del genero humano, se precian
las comodidades, y los placeres mas inocentes devidos a aquellas porcion de materia,
q. haze parte de nos otros; les veo olvidarse de si mismos, p. abandonar a la con-
templacion de aquel inrecto, de aquellas plantas humildes, q. el ignorante mira con
atviver. Veo a los ministros encargados de los negocios mas serios, e intererantes
del Estado, a los Principes, a las Republicas, al mismo Jefe de la Iglesia, a las tres
partes del mundo connotidas, y empeñadas en averiguar volamte. La figura de
la Tierra; de este punto, en q. nos coloco el Autor de un vastissimo Universo. Veo
espacios p. todas sus superficies a los matematicos mas celebres; les veo se fuan
fatigar, y travajos inponderables p. conseguir la decision de esta sola causa. Veo
finalmte. al mar cabio, y poderoso de los Reyes baxos del trono, y entregarse al
examen de aquellas mismas producciones, q. los siglos de la barbarie abie-
buyeron al concurso casual de los atomos. Veo estos, y otros infinitos homenajes
pagados a la naturaleza; pero no me admira. Se q. la mar pequena de tales
obras de una libiduria sin limites baxa p. agorax la admiracion de todos
los hombres juntos. Se, q. la mar inabita en apariencia encierra un reino in-
quisimo, que solo descubre un estudio constante, e infatigable. Se q. las cosas
mas comunes, y ordinarias han errado destinadas p. el descubrimto. de las
q. mas honran a la humanidad. A la observacion de una sola piedra, se deben
las incomparables utilidades de la bruxula. El movimto. de una lampara hace in-
ventar a Galileo la medida del tiempo, q. aplica despues a la medicina, y a otros
usos importantissimos. Una fruta desprendida del arbol nos da las ley univer-
sal de la atraccion. Profundivando las propiedades de una simple linea, descubren
los Geometras el admirable secreto de llevar a su ultima perfeccion los pendulos,
y las bombas. En fin, todo es capaz de agraxar, y de instruir en la naturaleza.
Toda esta llena de designios, de proporciones, y de aviron. Todos los cuerpos, q. nos rodean

1) nos enseñan alg. cosas. Todo, dice el autor religioso, tienen un lenguaje, q. a nosotros solo se oye.
 2) las relaciones, q. hai entre ellos y nosotros, son otras tantas voces q. nos llaman, y con q. se están
 3) hablando a nosotros, al mismo tiempo q. llenan de comodidades nra vida, nra alma de luces, y
 4) nra conaj. de ternura. Se puede decir, concluye este ill. autor, q. la naturaleza es el libro
 5) mas sabio y mas perfecto de q.ros hai, y el mas propio p. cultivar nro entendimiento; -
 6) pues se ve en si los objetos de todas las ciencias, y un intelig. no está limitado a idiomas,
 7) ni a personas determinadas. No hay, pues, produccion alg., no hay fenomeno, q. descubra
 aun p. el simple uso de nros sentidos no haga el elogio de aquella bellisima ciencia, que
 se ocupa en averiguar la constitucion del universo. ¡ Ah! ¿ que vea ni entendamos las
 facultades de nros organos, y no ponemos en estado de descubrim. hasta los elementos de las
 materias, y de quel momento avombroso de existencias, q. parece no havian sido echas para
 nosotros, y de las quales, no obstante, el Arquitecto, el Geografo, y el Medico han sabido
 aprovecharse con tanta utilidad de las facultades mas venerarias? Pero lo q. pone el
 colmo a la excelencia de la Filosofia es su eficacia p. perfeccionar las rayas. Esto
 pareceria una paradoxa a aquellas personas poco instruidas, entre q. esa ciencia,
 segun el metodo con q. se cultiva en el dia, no solo para p. inutil, sino tambien p. per-
 niciosa en lo q. mas interera un homb. de bien. Ya se quejan los Autor. nacionales
 de un modo de pensar tan opuesto a las intenciones, y providencias de nros Sober-
 natos, tan perjudicial al progreso de las ciencias, y al fomento de las Artes, y
 manufacturas de toda especie. El origen de esta desgracia es bien manifest. O.
 Hay hombres, q. nada tienen p. bueno, sino en conforme a sus ideas, y a las preocupaciones
 de aquellos, q. venen como Oraculos de la Sabiduria. Les parece q. los anti-
 quos han tenido el privilegio de poseer todos los conocimientos naturales; y q. es un delito
 pretender pasar los limites, q. ellos no fixaron. Son otras parte, e previos q. la
 ignorancia, y la pereza se unguen, desacreditando unas ciencias q. no ve adquieren con
 la fortuna de un Cartapacio, sino a costa de naufragos y meditacioner; Ojala, no me viera
 en la necesidad de convencer un error tan torpe! Pero es preciso prevenir a las favores-
 tud, q. se ha puesto a mi cuidado: es preciso hacerlo ver q. oradas hai mas a proposito
 p. formar al homb. q. estas mismas filosofias, q. se le pintan con colores tan odiosos.

Asi como la union esencial, q. tiene el espiritu humano con el Criador
 lo eleva sobre todas las cosas, le comunica la vida, la luz, y toda su felicidad; p. el
 contrario, lo q. tiene con el cuerpo lo abate infinitam., y es causa de todos sus erro-
 res, y miserias. Sue importar q. el sp. este animado de aquel dno deseo de conocer la
 verdad, p. la cual valio de la nada, si los sentidos naufragan p. tinajizarle. Los movimientos
 desfiguran la pureza, y la simplicidad de los objetos: cautivan, y agoran en cierto modo al
 alma, precipitandola al mar profundo a batimiento, sino sabe bolver sobre si misma; sino
 tiene fuerza p. desembarasarse de las impresiones, q. la acompañan. Esta es la ventaja
 q. nos proporcionan las Matematicas, q. son una de las partes principales de la Filosofia
 q. se condena. Ellas elevan y purifican el espiritu, ensienden y perfeccionan sus potencia-
 nes como remontan a desconfiarnos de las ilusiones de la materia; nos elevan sobre ella ha-
 ciendong eruchar la voz interior de las rayas. Conduciendonos desde las proporciones mas
 simples ha las mas sublimes p. una cadena de verdades infalibles, y eternas, nos hacen
 subir p. grados ha la cumbre de las ciencias. Exercitandonos en relaciones abstractas, y en
 ideas simples, nos dan el feliz habito de percibir con p. inminente la verdad, aun en las mate-
 rias mas arduas, y dificiles, a distinguir a p. vista la inmensidad de la supertension

la sinceridad de la importuna. El orden, la pureza, la precisión, y la exactitud, q. seiran de algun
tiempo a otra parte en las obras de Moral, de Politicas, de Criticas, y tal vez de Eloquencia, bien
podrian tener su origen, dice el immortal Fontenelle, en el espíritu Geometrico, q. se comunica
en considerablem. aun a los q. no conocen la Geometria. Convenido de esas utilidades, q. nos trae
el estudio de las Matematicas, deves con ellas uno de sus mas sabios profesores q. lo que
governan la Igle. y el Estado ciuden de hacerla preceder a todas las demas. En otras, dice, no
dominaria el capricho a la razon; la verdad es mas especiala, la virtud aparece con todo su res-
plandor, vea mejor reconocida, y mas respetada.

Si de las Matematicas pasamos a las demas partes de la Filosofia, es preciso confesar con
Ciceron q. ya no deve haver cosa digna de alabanza p. el q. tiene valor de superarlas: supuesto
q. todas aspiran a perfeccionar al hombre. Ma se suministran maximas evidencias p. gobernar
al entendim. en todos los tiempos, y en todos los empleos de la vida. Maximas p. discernir con toda
la expresion posible, cubriendo hñ los primeros principios, sin detenerse en la autoridad, ni en los
juicios anticipados. Maximas contra la vanidad, q. nos expone a aventurar las decisiones p. evitar
la confesion de nra ignorancia; confesion la mas justa, y la mas conforme a la condic. de los hombres. Ma-
ximas p. convalescer las extravagancias del Terribonismo, q. pone a gloria encerrar los ojos aun a las
misma evidencias. Maximas p. permanecer firmes en la verdad una vez descub. inflexibles en nra
resolucion, pacien. en la execucion, y constantes en la verdad. Veis aqui los q. forman el fudo de la logica.

La Moral; a q. otra cosa se reduce q. a instruirnos en las obligaciones, conq. hemos venido
al mundo. Aqui aprende el hñ a imponer en el alma de su hijo con la doctrina, y con el exemplo el con-
ciencia, el culto, y el amor q. se deve al Todo-Soberano. El hijo se consagra al honor, y la obed. con acua-
dor. los q. fueron instrum. de su vida, y de su vida. El varallo reconoce q. es una especie de vanidad q.
depende de qualquier modo la persona a quien se aquel, q. se representa en la vida la imagen de la misma
divinidad. Finalm. adhiere el hñ. q. no puede encontrar su felicidad verdadera en otro objeto, q. en
aquel solo, q. es capaz de llenar la inmensa capacidad de su corazón, tanto p. su dignidad de la existen-
cia, como p. y perfecciones de este objeto soberano, encuentran un auxilio poderoso en las dos partes
de la Filosofia, y la Física nos conduce eficazm. a las mas sublimes reflexiones
sobre el autor de aquella grande obra, q. q. no mas ve crece, se hace tanta mas maravil-
losa, pudiendose decir con verdad q. la Física se eleva hñ conit a una especie de
Teologia. Quien podria ni aun sospechar q. el acaro es el q. ha dispuesto, y gobernado una
obra, en donde reina el ord. mas sabio, y constante, y en donde se replandecen los caracteres
de un mas visible de la Omnipotencia. La Metafisica, nondad la ideas mas perfectas que
es posible de la intellig. q. preside al universo, suministrandonos al mismo tiempo las armas
mas victoriosas contra la impiedad, y el libertinaje.

Aun pretendiendo pues del nom. infinito de placeres, y comodidades, q. nos
traen las Ciencias, q. se comprenden en la Filosofia, de q. tratamos, esta sola propiedad
de mejorar las facultades de nra alma, bastaria p. considerarla como uno de los mas
excelentes dones, q. hemos recibido de las manos del Criador, como un ferozo digno de todos
nros cuidados, y desvelos. Este ferozo precioso es el q. se ve poseer en nras manos, y tener
dichosos, se trata de perfeccionar aquellas substancias inmortal, principio de todos nros
pensam. y discursos: aquel vopro divino, q. nos da la intellig. y la vida: aquella lamp para
encendida p. el mismo Dios: aquellas almas racionales, q. nos distinguen de los brutos, y que
propiam. continye al hñ. Ojalas penetras todas la importancias de esta empresa;
Ojalas ellas os haga enexas con todo el ardor, de q. sois capaces, en la gloriosa carrera;
Ojalas p. lo qual os sea preparador; Ojalas sepa penetrar en ellas sin dermayar; Ojalas
copiar p. fin el fruto q. deveo, y q. vienen de hecho p. operar de boston, y no de la tierra,
y sea patria!

